



La partida de un gran humanista

El repentino deceso del rector de la Universidad Ricardo Palma, Iván Rodríguez Chávez, acaecido el 29 de diciembre último, sorprendió al mundo académico e intelectual, al ser una reconocida personalidad que contribuyó notablemente a la educación y al saber en nuestro país.

El impulso de lo humano sustentará toda su valiosa obra, en la que destella, como unidad, un magnífico poliedro que subraya el arte y la cultura, campos en lo que siempre tuvo un particular interés y en el que estuvo abocado y consagrado.

En su reciente incorporación a la Academia Peruana de la Lengua, el 28 de agosto último, tuve la oportunidad de resaltar los diversos lados de dicha labor poliédrica, en las cuales están presentes la educación, el derecho, la pedagogía, la hermenéutica jurídica y literaria, así como la didáctica, la historia, pero además el relato, el ensayo y la poesía.

Lo que sobresale en su obra es un profundo humanismo como actitud vital basado en el tiempo existencial y en la función integradora de los valores humanos. Desde dichas expresiones, siempre analizó con gran autenticidad, sinceridad e imaginación el meollo mismo del drama existencial. En su último poemario *El angelario de la vida* (2023), publicado tras su experiencia personal en pandemia, mencionaría de manera premonitoria:

Como árbol crecerá
con sus raíces afincadas a la tierra
y elevando el verdor de la esperanza
hasta tocar el pórtico del cielo
Según su voluntad
nadie quedará huérfano de vida.
Nadie mendigará mendrugos de ella
Todos heredarán CÓMO VIVIRLA.
Desde la muerte hay que vivir la vida
gozarla bien a pesar del sufrimiento
¡Nunca será más vital la vida
que la que abona el humus de la muerte!

Asimismo, exploró con maestría los contenidos jurídicos presentes en las grandes obras literarias, como son los referidos a la justicia en la poesía de César Vallejo, a la narrativa de Ciro Alegría o a las Tradiciones de Ricardo Palma. Él consideraba y era un convencido de que la literatura constituye un instrumento eficaz -entre otros- para revelar la realidad cultural del Perú.

Ese es precisamente el sello que impregnó a *Tradicción*, revista multidisciplinaria e integradora editada desde el año 2000 por el Rectorado para difundir trabajos de investigación relacionados con las ciencias, el arte, la cultura, la tecnología entre otras áreas del conocimiento.

Cabe destacar que durante su gestión siempre se preocupó no sólo de impulsar importantes revistas que divulgan investigaciones en las más variadas disciplinas, sino además de repotenciar la Editorial Universitaria e implementar y fomentar el uso de las bibliotecas, así como de los portales de las publicaciones periódicas.

A ambos nos unió una fraterna amistad sellada durante muchos años de transitar por caminos comunes, literarios y docentes, y de buscar, dentro del vasto territorio de la cultura, la múltiple y trascendente fisonomía espiritual del país.

Su inesperada partida nos sorprendió en momentos del cierre de edición de este número 23 de *Tradicción*. Sin embargo, las lecciones legadas por nuestro rector serán una permanente guía en el camino que seguiremos entusiastas, contagiados de su permanente optimismo, con valores que impulsan a la acción, la inspiración, la fraternidad y la fe indesmayable, que siempre lo caracterizó.